

Título de la ponencia: *“Vulnerabilidades regionales y acción colectiva a comienzos de los ’90: el caso de Cruz del Eje, Córdoba, Argentina”*

Autores: Dra. Mónica B. Gordillo. Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFFYH), Universidad Nacional de Córdoba, CONICET y Ana L. Natalucci, Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFFYH), Universidad Nacional de Córdoba.

E-mail: gordillo@ffyh.unc.edu.ar

INTRODUCCIÓN:

Esta ponencia aparece como parte de un proyecto mayor que busca indagar los espacios permeables para la construcción de resistencias y formas de acción colectiva, como resultado de las políticas de ajuste, de corrimiento del Estado y de privatizaciones aplicadas a partir de 1989. En lo que se refiere al “caso” de Cruz del Eje, esta ciudad se había desarrollado a lo largo del siglo XX como el núcleo dinamizador de una región más vasta del noroeste cordobés ligada al tráfico ferroviario, como nudo de las líneas del FC Central Norte Argentino (primer FC del Estado luego denominado FC Belgrano), del FC Central Córdoba - por su conexión con la estación Deán Funes - y de la línea del FC. Argentino del Norte desde Laguna Paiva hacia el oeste - ramal Laguna Paiva- Chumbicha- pasando por Deán Funes y Cruz del Eje. Estos ramales eran los principales encargados de transportar la producción de Tucumán y del noroeste argentino hacia el interior y Buenos Aires y, también, las producciones minera y maderera locales y de la zona extendida a la que llegaba. En efecto, la región creció en forma complementaria al modelo agroexportador para abastecer un mercado interno en constante crecimiento como consecuencia del auge de ese mismo modelo. La intensidad del tráfico ferroviario llevó también a la instalación de otra importante fuente de trabajo en la ciudad, los Talleres del FC. Belgrano, cuya construcción se inició en 1890. La importancia estratégica de la zona y la facilidad del transporte favoreció el desarrollo de actividades propias de la región, como la explotación minera y la producción de olivo. En lo que se refiere a la primera, la especialización de la región fue en minerales no metalíferos, como materiales para construcción, destinados fundamentalmente también al mercado interno que, por lo tanto, se vieron especialmente favorecidos por las políticas industrialistas, de sustitución de importaciones y tendientes a desarrollar el mercado interno y las obras públicas.

Como se podrá apreciar, el crecimiento de la región dependió desde su origen del Estado, ya sea como empresario a través del ferrocarril, o de sus políticas activadoras de la industria nacional y del mercado interno. En igual sentido, la provisión de servicios públicos en educación, salud, agua y energía ligados al desarrollo de la zona significaron también importantes fuentes de empleo dependientes de la actividad estatal.

Este cuadro de situación permite explicar el fuerte impacto que tuvieron en la zona las políticas aplicadas en los ’90, que pasaremos luego a especificar. Sin embargo éstas aparecieron como la etapa final que remató definitivamente una larga agonía y proceso de declinación ya iniciados en 1978 cuando el 15 de mayo Martínez de Hoz decidió el cierre de los Talleres del FC. Belgrano. Efectivamente, la coherencia y continuidad hoy indiscutida entre los dos momentos históricos aparece claramente puesta de manifiesto en el “caso” de Cruz del Eje y permite explicar también las tempranas reacciones - si se lo compara con otras acciones desarrolladas en el país- que tuvieron lugar en esta ciudad donde se expresaron formas novedosas de acción colectiva. En efecto, en septiembre de 1994 se produjo una “pueblada” que

dio visibilidad a la región, siendo ésta nuevamente sacudida por los “cortes de ruta” en mayo de 1997, como ejemplo de la difusión de nuevos repertorios ya constituidos para entonces. Por qué se dieron tempranamente estas acciones en Cruz del Eje? Una de nuestras hipótesis es que las mismas dieron cuenta de un proceso acumulativo de frustraciones que no pudieron expresarse abiertamente en su momento como demandas en la esfera pública, debiendo conjugarse oportunidades políticas favorables para enmarcar sus reivindicaciones dentro de un contexto generalizable que pudiera darles sentido. Esto nos lleva a la necesidad de analizar históricamente este proceso de decadencia teniendo en cuenta el sentido de “reparación histórica” que tuvieron las acciones allí emprendidas que permitieron construir colectivamente la representación de “injusticia”, necesaria para motorizar la acción colectiva. La observación anterior nos permite conjeturar también que los factores objetivos que actuaron negativamente sobre la región se conjugaron con tradiciones y experiencias previas de lucha – por ejemplo la mayoritaria participación en la huelga de cuarenta y cinco días en 1962 cuando Frondizi intentó privatizar los Talleres- de organización y de participación en diversas asociaciones representativas que habrían ofrecido las herramientas culturales para “enmarcar” la situación vivida en 1994 y que tuvieron un papel fundamental como vehículos movilizadores y espacios de sociabilidad desde donde interpretar su situación. O sea, consideramos que la experiencia histórica previa y la cultura local fue fundamental para constituir a Cruz del Eje como un polo de la protesta y que, por lo tanto, no fueron sólo las condiciones de deterioro objetivo las determinantes de las acciones – que obviamente existieron como intentaremos mostrar pero que eran mucho más contundentes en otras localidades de la zona - sino que esas condiciones estuvieron mediadas por el proceso enmarcador que se hizo de la situación.

En consecuencia, este trabajo intentará reconstruir las condiciones estructurales y los factores coyunturales que incidieron en la exteriorización de la protesta en 1994, los actores y demandas inscriptas, los vehículos formales e informales utilizados, las nuevas formas organizativas que se constituyeron como espacios para la reconstitución identitaria luego de la fragmentación de las identidades derivadas del anterior modelo de acumulación y, en este sentido, los marcos culturales que se pusieron en juego. Así el “caso” de Cruz del Eje en Córdoba aparece como un ejemplo paradigmático de la crisis de las economías regionales que empieza claramente a instalarse como cuestión en el espacio público hacia 1994, luego de la euforia inicial de los primeros años del Plan de Convertibilidad, pero – a la vez- se intentará una primera aproximación a la especificidad de la región considerando los condicionantes históricos que pueden haber incidido en el comportamiento de los actores.

Caracterización de la región e impacto de las políticas del Estado:

a. Situación hasta el cierre de los Talleres del FC:

Como ya se ha señalado, Cruz del Eje aparecía como una de las principales ciudades de la región más vasta del Noroeste cordobés¹. Si se analiza el crecimiento poblacional del departamento, según los datos de los diferentes censos nacionales, se puede observar su rápido incremento entre 1869 y 1914, casi duplicado luego del tendido de las vías férreas. Ese crecimiento continuó en constante aumento comenzando a revertirse la tendencia entre 1960 y

¹ - La mayor parte de las fuentes revisadas incluyen dentro de esta región a los Departamentos de Cruz del Eje, Ischilín, Minas, Pocho, Río Primero, Río Seco, San Alberto, San Javier, Sobremonte, Totoral y Tulumba.

1970, lo que puso en evidencia el comportamiento general de la región del NO que mostró para entonces tasas de crecimiento negativo en todos sus departamentos, a excepción sólo de los de San Alberto y San Javier.² No obstante los datos negativos generales, todavía en 1970 la Pedanía de Cruz del Eje era la única dentro del Departamento y de la zona ampliada de Ischilín, Minas y Pocho que presentaba una tasa de crecimiento positivo.³ En el mismo sentido, con sus 23.432 habitantes, era el principal centro urbano, superando a las ciudades de Villa Dolores y Deán Funes que posteriormente adquirirían mayor importancia.⁴ En cuanto a la situación del sector industrial, el Departamento de Cruz del Eje era el que contaba en 1964 con el mayor número de establecimientos y de personal ocupado dentro de todo el NO (2.172 personas) registrando entre 1958 y 1964 una tasa anual acumulativa de crecimiento del 27,9%.⁵ Si además prestamos atención en ese mismo año a la especialización industrial por departamento, el de Cruz del Eje se destaca por su actividad de producción de material ferroviario (45,6%), ocupando el segundo lugar la de alimentos y bebidas (21,1%) y el tercero la de piedras, vidrios y cerámica (7,9%); a diferencia de todos los departamentos de la zona donde la producción de alimentos y bebidas ocupa el primer lugar.⁶

Los análisis socioeconómicos efectuados a comienzos de los '70, destacaban la importancia del sector de minería para toda la región y la incidencia que ésta podría tener en su potencial desarrollo, indicando para entonces un total de 1.043 minas.⁷ Dentro de ellas el Departamento de Cruz del Eje se especializaba en la producción de calizas, dolomitas, mármol, granito y arena, siendo la principal explotación la de Canteras El Sauce SA, en Quilpo Sud, pedanía San Marcos Sierras. En cuanto al mármol las principales minas productivas se encontraban en las localidades de Characato, Los Gigantes, Boca del Arroyo, Iguazú, Santa Sabina, La Calera de Candelaria, Mogote Azulejo, La Fronda, Candelaria, El Divisadero, El Plumerillo, El Sauce y San Marcos Sierra. La producción de granito, exclusiva de este departamento, se ubicaba en las zonas del Barrial y Candelaria y, con relación a la producción de arena, Cruz del Eje ocupaba el primer lugar. Esos mismos estudios demostraban la baja especialización industrial de la región del NO aunque señalaban que las áreas bajo riego de Cruz del Eje, Villa Dolores, Soto y Pichanas podían iniciar un proceso de integración industrial para la transformación de la producción fruti-hortícola y de ciertos cultivos industriales aptos para la zona como tabaco, menta, algodón, especies aromáticas y olivo.⁸ Para entonces el diagnóstico era optimista en las cabeceras de departamento: Cruz del Eje, Deán Funes y Villa Dolores, con una alta tasa de urbanización, con una emigración neta en el período intercensal de 1960-1970 relativamente baja (encontrándose entre los seis departamentos de más baja emigración neta) y se ubicaba entre los cuatro departamentos con más escuelas primarias provinciales de primera categoría y entre las seis con más escuelas de segunda categoría, así como entre los cinco departamentos con mayor número de establecimientos sanitarios.⁹

² - Los totales de población registrados son los siguientes: 1869: 12.252; 1914: 23.579; 1947: 38.218; 1960: 48.866; 1970: 45.837. Cfr. UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA. Centro Universitario de Política Social. *Diagnóstico social del Noroeste de la provincia de Córdoba*. Córdoba, diciembre de 1972. T. III. P. 180

³ - Cfr. UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA. Centro Universitario de Política Social. *Diagnóstico social del Noroeste de la provincia de Córdoba*. Córdoba, diciembre de 1972. T. III. P. 115

⁴ - *Ibídem*, pag. 182

⁵ - *Ibídem*, pag. 205

⁶ - *Ibídem*, pag. 206

⁷ - Cfr. UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA. Centro Universitario de Política Social. *Diagnóstico social del Noroeste de la provincia de Córdoba*. Córdoba, diciembre de 1972. T. II p. 324

⁸ - *Ibídem*. P. 340

⁹ - *Ibídem*. P. 510-511

Para dimensionar la importancia de la actividad ferroviaria para la ciudad se puede destacar que, en su época de mayor desarrollo, de ésta dependían cerca de 3.000 agentes ferroviarios. Con Frondizi, a comienzos de los ´60, se comenzó a implementar una política de clausura y levantamiento de estaciones y ramales; fue justamente en ese momento cuando en 1962 se intentó cerrar los Talleres lo que fue impedido por la huelga ya señalada. Sin embargo, a partir de 1963 comenzó una reducción del plantel quedando reducido a 1.063 agentes. La concreción del proyecto racionalizador recién tomará nuevo impulso entre 1977 y 1979 cuando el gobierno dispuso la clausura de cerca de 6.000 km de vías, sumándose a los 2.500 clausurados durante el gobierno de Onganía.¹⁰ Fue para entonces que sobrevino en 1978 el cierre de los Talleres en Cruz del Eje, pasando a quedar entonces reducido el plantel ferroviario a sólo 432 agentes; para 1985 su número llegaba a 300 agentes y en 1990 a sólo 150 personas.¹¹ Según la misma fuente, específicamente en los talleres, trabajaban en 1963 338 obreros, en 1968 480; en 1978 47 y en 1985 sólo 4 cuya misión consistía en el cuidado y mantenimiento de los restos existentes.¹² VER SI ENCUENTRO DATOS DE LOS SINDICATOS SOBRE EL N° REAL, OLIVA HABLA DE 2500 PUESTOS DE TRABAJO PERDIDOS.

b. La región hasta la privatización de los servicios ferroviarios:

Los datos nacionales relativos al impacto de las políticas racionalizadoras son muy elocuentes lo que se evidenció, por ejemplo, en la reducción de estaciones que de un total de 3744 en 1957 pasaron a 2085 en 1980 y a 1292 en 1998; significando una reducción del 44,31% entre 1957 y 1980 y del 38,03% en el período restante, con un total general entre 1957 y 1998 del 65,22%.¹³

Esta información general se complementa con la pérdida de importancia que muestran estaciones que anteriormente habían sido muy activas, tanto en lo que se refiere al tráfico de pasajeros como al de cargas. Con relación a lo primero, para la época se evidencia claramente la disminución en la incidencia del FC. Belgrano, que ocupa el último lugar en el transporte de pasajeros tanto en los servicios suburbanos como interurbanos, con una participación de sólo 10,67% promedio en el tráfico por estaciones.¹⁴ En la fuente analizada sólo se registra la estación de Alta Córdoba de las del FC Belgrano en la provincia, con un total de 63.000

¹⁰ - BENEDETTI Alejandro “Argentina ¿país sin ferrocarril? La dimensión territorial del proceso de reestructuración del servicio ferroviario (1957, 1980 y 1998)” *Realidad Económica* N° 185, 1/1 al 15/2/2002 p. 48

¹¹ - ALVAREZ RAMOS José *Historia de Cruz del Eje y su zona*. Cruz del Eje, [s/d], 1992 p. 100-101

¹² - *Ibíd.* P. 98

¹³ - BENEDETTI Alejandro.....cit. p. 53

¹⁴ - FERROCARRILES ARGENTINOS. *Clasificación de las estaciones por su mayor volumen de tráfico de pasajeros y diagramas A,B,C. 1979/1983*. Buenos Aires, 1984. p. 1 Los datos consignados para los servicios interurbanos, son:

FC.	% PAIS	% ESTACIONES
ROCA	89,22	18,35
MITRE	99,50	25,23
SAN MARTÍN	83,87	22,86
SARMIENTO	95,86	20,59
URQUIZA	79,72	20,90
BELGRANO	60,67	10,67

pasajeros para el quinquenio 1979/1983, lo que muestra ya la pérdida de importancia de las restantes, entre ellas las de Cruz del Eje.¹⁵

En lo que se refiere a la carga transportada, pero para el trienio de 1981/1983, el FC Belgrano ocupa el quinto lugar superando con el 81,95% al FC. Urquiza que representa el 71,34%; ese lugar se mantiene en cuanto al porcentaje por estación, que representa el 25,37%.¹⁶ En este caso aparecen registradas con un volumen significativo de carga en la provincia de Córdoba las estaciones de Monte Cristo, La Calera, Kilómetro 25 (Embalse) y Los Sauces - ocupando con una carga total de 179.000 toneladas el 34° lugar sobre un total de 103 estaciones- estación esta última estrechamente ligada a la minería de la zona que estamos analizando.¹⁷ La actividad de esta estación resulta coherente si se consideran los datos de la producción minera del Departamento Cruz del Eje para el período 1980/1982, que registra un volumen de más de 650.853 toneladas sólo en producción de calizas, mármol, mármol bloques y mármol bochones¹⁸. Aunque la contrastación de esta información muestra también que ya para entonces la mayor parte de la producción no se transportaría en ferrocarril sino en camiones.

Veremos ahora datos relativos a la dinámica poblacional de la región. Contrariamente al comportamiento del departamento en el período intercensal anterior, la tasa de crecimiento entre 1970 y 1980 no siguió una tasa negativa sino que fue del 2,3%, correspondiéndole a la ciudad de Cruz del Eje con sus 23.473 habitantes el 50,05% del total departamental. Si incluimos las cifras correspondientes al Censo nacional de 1991 obtenemos lo siguiente:

LOCALIDAD	POB. S/ CENSO 1980	% DEPARTAM.	POB. S/ CENSO 1991
CRUZ DEL EJE	23.473	50,05	26.473
VILLA DE SOTO	5.182	11,05	6.027
SERREZUELA	1.981	4,22	2.019
CANTERAS QUILPO	860	1,83	*
PASO VIEJO	626	1,33	*
TUCLAME	538	1,24	538
SAN MARCOS SIERRA			642

* No aparecen estos datos porque el Censo sólo registra las localidades de más de 500 habitantes, lo que muestra la pérdida de población producida en esas localidades.

FUENTE: Cuadro elaborado en base a los datos del Censo Nacional de 1980 y de 1991.

Estudios realizados para 1980 muestran que las principales fuentes de trabajo, además del ferrocarril eran las siguientes:

ESTABLECIMIENTO	ACTIVIDAD	PERSONAL	PROMOCION
-----------------	-----------	----------	-----------

¹⁵ - Ibídem. P. 20. Es necesario destacar que se tomaron en cuenta las estaciones que hayan movido más de 25.000 pasajeros en el quinquenio.

¹⁶ - FERROCARRILES ARGENTINOS. Clasificación de las estaciones por su mayor volumen de tráfico de carga y diagrama ABC. 1981/1984. Buenos Aires, 1984

¹⁷ - Ibídem. P. 16-18. La estación de Cruz del Eje no figura en este registro, es necesario tener en cuenta que sólo se señalan las que han tenido un movimiento de carga superior a las 30.000 toneladas.

¹⁸ - GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE CORDOBA. SECRETARIA MINISTERIO DE PLANEAMIENTO Y COORDINACIÓN. *El Noroeste cordobés. Caracterización geneal.* Córdoba, mayo de 1984. T I y II. P. 21

CERÁMICA CRUZ DEL EJE	LADRILLOS Y VIGUETAS CERÁMICAS	155	NACIONAL PROVINCIAL
OLYCON	CONSERVAS DE LEGUMBRES, FRUTAS Y HORTALIZAS, ACEITES	98	
CORRALUM SAICA Y F.	CONDUCTORES ELÉCTRICOS	59	
FIBRAS NORTEÑAS S.A.	DESMONTADO DE ALGODÓN	39	NACIONAL PROVINCIAL
ACEITUNAS ALVAREZ	ACEITUNAS	S/D	NACIONAL PROVINCIAL
ENVADES SRL	ENVASES	S/D	PROVINCIAL
IMPLANOR S.A	FILMS DE POLIETILENO Y ENVASES	S/D	PROVINCIAL
XANTOGRAMA S.A.	PIGMENTOS VEGETALES	S/D	PROVINCIAL
DO.CO.PLAST. SRL	FILMS DE POLIETILENO Y ENVASES	S/D	PROVINCIAL
CANTERAS EL SAUCE (QUILPO)	CAL, MÁRMOL, GRANITOS	S/D	PROVINCIAL

FUENTE: Cuadro elaborado en base a los datos de GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE CORDOBA. SECRETARIA MINISTERIO DE PLANEAMIENTO Y COORDINACIÓN. *El Noroeste cordobés. Caracterización general*. Córdoba, mayo de 1984. T I p.15-17

En el desarrollo de estas actividades se ve también la fuerte presencia del Estado ya que casi todas ellas se encontraban beneficiadas por leyes de promoción industrial nacional o provincial, tal como se desprende del cuadro.

Al iniciarse la década de 1990, los datos sobre ocupación en Cruz del Eje no son todavía muy alarmantes. Sobre una población mayor de 14 años que alcanza los 18.992 habitantes, el 50,4% es población económicamente activa y el total ocupado representa el 47,3% distribuido de la siguiente manera: obreros o empleados 30,7%; trabajadores cuenta propia 13,6% y trabajo familiar s/remuneración 2,8%. Valores similares se repiten en las localidades de Villa de Soto y Serrezuela, que son las únicas consignadas dentro del Departamento por registrarse sólo las que cuentan con más de 2000 habitantes.¹⁹

Sin embargo, para 1994 la información – aunque sólo referida a la industria- muestra ya la caída en las cifras tanto con respecto a la cantidad de establecimientos como al personal ocupado:

DEPARTAMENTO CRUZ DEL EJE

RAMA DE ACTIVIDAD	ESTAB. 1985	ESTAB. 1994	PERS.1985	PERS.1994
Prod. Alimenticios, bebidas,	59	38	233	159

¹⁹ - INDEC. *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991*. Serie G N° 3, 1994

tabaco				
Textiles, e ind. Del cuero	4	2	93	
Ind. Madera, incluidos mueb.	18	10	55	17
Fab. De papel, imprentas, editoriales	4	8	7	17
Fab. De sust. Químicas y prod. Derivados del petróleo y carbón	1			
Fab. De prod. Minerales, no metálicos	47	9	482	136
Industrias metálicas básicas		6		8
Fab. De prod. Metálicos, maquinarias y equipos	9	4	69	45
Otras ind. Manufactureras	2	4		
TOTAL DEPARTAMENTO	144	81	939	446

FUENTE: CONSEJO DE PROFESIONALES EN CIENCIAS ECONOMICAS. *Economías regionales de la provincia de Córdoba*. Córdoba, 1999 p. 95

Las consecuencias del paulatino deterioro de la región parecen, sin embargo, haber sido compensadas a partir de los sucesivos gobiernos democráticos de la década del '80 por políticas asistencialistas y por la presencia que el Estado tanto provincial como nacional siguió teniendo en sectores claves como educación, salud y vivienda. Esto se advierte claramente si se comparan los datos de 1980 y de 1991 referidos a indicadores de necesidades básicas insatisfechas. Los datos referidos a la región ampliada del NO cordobés, tal como lo definimos al comienzo de este trabajo, son realmente alarmantes para 1980, oscilando entre un porcentaje máximo del 61,8% de población con NBI para el Departamento Minas y el 25,5% en el Departamento San Javier. Dentro de esa región en Cruz del Eje el porcentaje alcanzaba al 36,3%. Pero resulta bastante claro también la caída en esos porcentajes para 1991, en algunos casos como el del Departamento Pocho en más de 14 puntos. Confrontando los datos señalados, podemos decir que los porcentajes para Minas, San Javier y Cruz del Eje son respectivamente de 51,8%; 21,0 y 31,0.²⁰ La situación cambiaría radicalmente a partir de las políticas de ajuste implementadas por el menemismo que, aunque demoradas en algunas provincias como la de Córdoba, comenzarán sin embargo a impactar negativamente hacia fines de 1994.

Redes y estructuras movilizadoras:

Una dimensión importante a considerar en este estudio, que es necesario seguir trabajando, es la referida a las redes y experiencia en organización y participación comunitaria, como parte de un aprendizaje colectivo que puede haber influido en las estrategias de acción y en los repertorios contenciosos utilizados.

²⁰ - CONSEJO DE PROFESIONALES EN CIENCIAS ECONOMICAS. *Economías regionales de la provincia de Córdoba*. Córdoba, 1999 p.66

Con relación a la experiencia de participación en organizaciones de tipo asociativo o cooperativo, un estudio realizado en 1978 muestra que era importante en lo relativo a cooperativas y que los pobladores mostraban una actitud muy favorable hacia ellas, bastante circunscripta sin embargo a la ciudad de Cruz del Eje. De los entrevistados en esa ciudad, el 90% creía que las cooperativas podían ayudar a resolver los problemas de la zona.²¹ En ese momento se destacaba la necesidad de cooperativas de producción agropecuarias, algodóneras, de servicios y de consumo. Entre las existentes para esa época sobresalían la “Cooperativa de Producción y Consumo La Regional Agropecuaria y Tambara Limitada, Cruz del Eje”, que contaba con 900 productores y tenía como funciones la de la comercialización de la producción, asistencia general a los productores, ayuda económica, venta de insumos agropecuarios y de consumo general; en la actualidad sigue funcionando con dos establecimientos de atención al público. También la “Cooperativa de Personal del Ferrocarril del Estado Limitada (sucursal 4) Cruz del Eje” que lo era de consumo.²²

Si consideramos las actitudes prevalecientes en la zona en un estudio efectuado en 1978 llama la atención que, a pesar de la situación crítica que estaba viviendo la ciudad por el desmantelamiento de una de sus principales fuentes de trabajo, todavía existía una representación positiva del futuro, creyendo que se podía progresar, siempre y cuando se superaran los que advertían como principales problemas: falta de fuentes de trabajo como dato objetivo pero, también con igual importancia, falta de organización de la gente y falta de unión.²³ En general se concebía que esas soluciones debían estar basadas en la autodeterminación.

Un registro de 1980 muestra la permanencia de las asociaciones señaladas y también la existencia de otras como la “Cooperativa de Trabajos Tejidos Cruz del Eje Ltda.”, la “Cooperativa Agropecuaria, de Créditos, Viviendas y Provisión del NO, Villa de Soto”, la “Cooperativa de Electricidad San Marcos Sierra”, entre otras.²⁴ Cooperativas importantes como espacios de socialización eran la “Cooperativa de trabajo ferroviario, Sevicios Ltda.”, las asociaciones como las de “Jubilados y pensionados ferroviarios y anexos Cruz del Eje”, la “Mutual del Docente”, la “Mutual Taif Viejo”. También existían en la ciudad las sedes o delegaciones de los principales gremios, tales como La Fraternidad, Unión Ferroviaria, Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba, Unión de Personal Civil de la Nación, Sindicato de Luz y Fuerza (Ver de completar).

La política de privatizaciones y de ajuste del Estado, sus consecuencias en el empleo ferroviario:

Apenas asumido el gobierno de Menem y complementario a la ley de Reforma del Estado, se dictó el Decreto plan-Ferrovial 666/89, en cuyo diseño participó la UF, que debía reducir los gastos y las inversiones, racionalizar los servicios de pasajeros, provincializar y municipalizar ramales, licitar la explotación de servicios y las tareas de mantenimiento, entre

²¹ - UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA. Centro Universitario de Política Social. *Diagnóstico social de Cruz del Eje y zona de influencia*. Córdoba, 1978 p.214

²² - Ibídem. P. 220

²³ - Ibídem. P. 219

²⁴-GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE CORDOBA. SECRETARIA MINISTERIO DE PLANEAMIENTO Y COORDINACIÓN. *El Noroeste cordobés. Caracterización general*. Córdoba, mayo de 1984. T I p. 59

otras.²⁵ Siguiendo con esa política en julio de 1990 se emitió un documento conjunto del gobierno nacional y del Banco Mundial titulado “ Esquema para un nuevo ordenamiento del sistema ferroviario”, que presentaba un plan de tres años en los cuales se debía reducir el déficit de la empresa. Para ello se proponía el cierre de casi todas las líneas interurbanas de pasajeros, la concesión de todos los servicios de cargas, el cierre de los talleres y depósitos y la cesantía de alrededor de la mitad de los trabajadores.²⁶ La primera licitación que aprobó el Congreso fue la del ramal Rosario- Bahía Blanca, en octubre de 1990 se adjudicó el corredor al grupo Expreso Pampeano (FEPSA) encabezado por Techint y en abril de 1991 se firmó el contrato de transferencia del ramal.²⁷ Posteriormente se fueron adjudicando los demás, la red interurbana quedó dividida en seis bloques: Emp. FC Gral Belgrano SA, Ferroexpreso Pampeano SA, Nuevo Central Argentino, Ferrosur Roca, FC de Bs. As. Al Pacífico y FC Mesopotámico Gral. Urquiza. Para 1993 casi todos los ramales habían sido transferidos. El corredor de carga del FC Belgrano no resultó atractivo y para comienzos de 1994 todavía estaba en manos del Estado nacional. Sin embargo en septiembre de 1993 el gobierno creó la Empresa FC. Gral Belgrano, independiente de FC Argentinos para operar el servicio de cargas y realizar las inversiones necesarias para tornarlo atractivo para el sector privado. En marzo de 1994 se esperaba transferir el Belgrano Norte a Ferrovías del consorcio Trainmet y en julio tener todos los tramos transferidos.²⁸ Sin embargo esto no ocurrió y la empresa siguió en manos del Estado hasta noviembre de 1999 cuando fue privatizada haciéndose cargo de la misma la Empresa Belgrano Cargas SA.

Las pautas del proceso de privatización iniciado en 1991 establecían como puntos principales: 1) una concesión por 30 años con opción a 10 años más, 2) división de la red en dos grupos: ferrocarriles interurbanos y metropolitanos, concesionándose en forma separada, 3) los concesionarios de servicios interurbanos no tendrían la obligación de correr trenes de pasajeros aunque pudieran hacerlo, sin embargo ninguna empresa de carga tuvo interés en el transporte de pasajeros y el Estado ofreció este servicio a las provincias, sólo algunas pudieron hacerse cargo del mismo, como el caso de Bs. As o de Salta, 4) pago de un alquiler al Estado por el uso de las locomotoras y vagones y de un canon por el uso de la infraestructura , 5) los concesionarios tendrían facultades para definir las características operativas de los servicios y la extensión de la red, de esta manera podrían clausurar los tramos no rentables y cerrar estaciones con escaso movimiento.²⁹ Las consecuencias inmediatas de este proceso fueron que se cerraron el 76% de las estaciones y el 92% de los parajes quedaron sin servicio de pasajeros.³⁰ En las estaciones habilitadas para prestar servicio de carga se produjo entre 1980 y 1998 una merma del 45%. Las localidades que quedaron sin servicio ascendieron a 683, entre 1980 y 1998, lo que representa una contracción del 40%. De estas localidades la mayoría corresponde a un tamaño de 20.000 habitantes o menos.³¹ La retracción tuvo mayores consecuencias en las provincias no pampeanas. El Norte perderá en las cuatro décadas el 84% de las estaciones, producto de la racionalización

²⁵ - FELDER Ruth “ El Estado se baja del tren: la política ferroviaria del gobierno menemista. La reestructuración de los ferrocarriles: particularidades, perspectivas” *Realidad Económica* N° 123 , 1 / 4 al 15/5/1994 p.58

²⁶ - Ibídem. P. 59

²⁷ - Ibídem. P. 60

²⁸ - Ibídem. P. 68

²⁹ - BENEDETTI Alejandro “Argentina ¿país sin ferrocarril? La dimensión territorial del proceso de reestructuración del servicio ferroviario (1957, 1980 y 1998)” *Realidad Económica* N° 185, 1/1 al 15/2/2002 p. 52

³⁰ - Ibídem. P. 54

³¹ - Ibídem. P. 56-58

de los ramales del FC Belgrano. En lo que respecta a la participación en el total del país, la región pampeana ha pasado de concentrar el 58% de las estaciones en 1957 al 65% en 1989 y al 76% en 1998, mientras que la región Norte pasó de concentrar el 20% en 1957 a casi el 9% en 1998.³²

En lo que se refiere a la dotación de personal en Ferrocarriles Argentinos, al asumir Menem alcanzaba a 96.000 agentes y en un año se redujo a 85.000 por medio de la reubicación del personal en la DGI y de las jubilaciones anticipadas. El “Esquema...” anunció la cesantía de 27.500 empleados más a realizarse durante 1991 y 1992. Esto más el deterioro salarial llevó a medidas de fuerza espontáneas: en marzo de 1991 y en marzo de 1992, ésta sirvió para descabezar a las seccionales rebeldes y proceder a despidos y pases en disponibilidad, bajo el lema de “ramal que para, ramal que cierra”³³. En 1994 la dotación alcanzaba a sólo 17.000 agentes.³⁴

Cambios en la estructura de oportunidades políticas y redes de conflictos locales en 1994:

La experiencia de la hiperinflación le sirvió al gobierno de Menem para articular un “consenso de fuga hacia adelante” que, básicamente, implicó la articulación de un monolítico sistema de alianzas con aquellos actores o sectores que habían actuado como desestabilizadores del gobierno en la década anterior. La naturalización de que lo único importante era “cruzar el desierto” a cualquier precio para evitar caer en la situación anterior, postergó la exteriorización de todo cuestionamiento interno. Por otra parte, el marco de las relaciones con las provincias fue establecido más claramente recién en 1992 a través del Pacto Fiscal, aunque ya desde 1989 se las había instado a proceder a la reestructuración de sus administraciones. Sin embargo, a pesar de algunos cambios introducidos, en esta fase las empresas públicas provinciales en general siguieron en manos de los gobiernos, los bancos provinciales tampoco se privatizaron y mantuvieron su rol como agentes financieros de esos gobiernos. Los flujos de fondos provenientes de la Nación no impidieron las crisis de las finanzas provinciales con las consecuentes protestas de los empleados públicos durante 1993 y 1994, pero los conflictos se superaron por el auxilio financiero de las autoridades nacionales sobre todo a las provincias con gobiernos peronistas. En este sentido, en el proceso de ajuste y de reforma de los estados provinciales pueden distinguirse también tres fases: en la primera, a partir de 1990, el gobierno central inició el recorte financiero mediante la eliminación de los financiamientos a los bancos provinciales, iniciándose también la racionalización de la administración pública y las políticas de privatización de las empresas públicas; la segunda fase, a partir de 1992, consistió en la reducción presupuestaria de la transferencia del gasto en salud, asistencia social, educación y cultura y la eliminación de los ramales ferroviarios; en la última, mediante el Pacto Fiscal de septiembre de 1994, se institucionalizó el recorte de los recursos coparticipados.

Puede señalarse así que en los primeros años del gobierno menemista no se evidenciaron divisiones importantes dentro de los sectores gobernantes ni tampoco cambios en los alineamientos del gobierno. Así las principales medidas pudieron ser aplicadas sin una oposición

³² - Ibídem. P. 61

³³ FELDER Ruth “El Estado se baja del tren: la política ferroviaria del gobierno menemista. La reestructuración de los ferrocarriles: particularidades, perspectivas” *Realidad Económica* N° 123, 1 / 4 al 15/5/1994 p. 73-74

³⁴ - BENEDETTI Alejandro “Argentina ¿país sin ferrocarril? La dimensión territorial del proceso de reestructuración del servicio ferroviario (1957, 1980 y 1998)” *Realidad Económica* N° 185, 1/1 al 15/2/2002 p. 65

consistente, que recién comenzó a manifestarse hacia el último año del primer gobierno de Menem. A partir de 1992 y sobre todo en 1993, la conflictividad comenzó a aumentar concentrándose sobre todo en los servicios sociales de salud y educación, acentuándose los conflictos con cuestionamientos a las políticas gubernamentales. Una coyuntura propicia para la inscripción de demandas fue la de la Convención Constituyente de 1994, produciéndose oportunidades políticas favorables para desarrollar la acción colectiva porque – además – comenzaron a evidenciarse, como veremos, las primeras manifestaciones de las crisis regionales.

En efecto, el año 1994 se caracterizó por la visibilidad que adquirieron una serie de conflictos provinciales luego de sus primeras expresiones a fines de 1993, siendo un caso paradigmático el “santiagazo”. Los trabajadores del sector estatal de provincias a las que comenzó a exigírseles el ajuste empezaron así a exteriorizar su protesta conformando diferentes “frentes” o “coordinadoras” de gremios estatales que intentaron generalizar su protesta y articularla en un cuestionamiento a la política económica y social del menemismo. Así, el 30 de enero tuvo lugar en La Rioja el “Primer Encuentro de representaciones gremiales y de otras organizaciones del NOA contra el ajuste”, que duró tres días, reunió a representantes de seccionales de ATE de Jujuy, Catamarca, Tucumán, Santiago del Estero y Córdoba y de donde surgió la decisión de organizar una “marcha federal” contra el ajuste.³⁵ En realidad esta reunión alentó una serie de acciones en diferentes provincias que terminarían en la “Marcha Federal” de julio. Entre ellas, en marzo, el “Frente de Gremios estatales” de Jujuy realizó una manifestación frente a la Casa de Gobierno por el veto del PE al aumento salarial aprobado, la que culminó con agresiones a ese edificio y con cuatro heridos.³⁶ En Santiago del Estero, a los pocos días, tuvo lugar también una marcha con un claro pronunciamiento del “Frente de Gremios en Lucha” que, rechazando la política salarial del gobierno nacional y provincial, declararon a Menem “persona no grata”.³⁷ Al día siguiente nuevamente en Jujuy tuvo lugar otra marcha del “Frente de Gremios Estatales” solicitando también aumento salarial y cambio en la política del gobierno, donde hubo represión de la policía y fue detenido el dirigente municipal “Perro” Santillán. También en el mes de junio tuvieron lugar dos protestas importantes convocadas por las CGT provinciales, en Córdoba el 10 se decretó un paro conjunto del MOAS, CTA y CGT Chacabuco el que fue acompañado de una marcha de la que participaron cerca de 8000 personas, en oposición a la política económica- social del gobierno y a la flexibilidad laboral.³⁸ En Tierra del Fuego el 28 la CGT declaró un paro en repudio de la represión desatada contra huelguistas de una importante empresa de electrónica, repudiando también la política aplicada por la empresa.³⁹

Esa serie de acciones previas confluyeron luego en la Marcha Federal que, desde los diferentes puntos del país, llegó a Plaza de Mayo el 5 de julio de 1994. Fue convocada conjuntamente por el CTA, MTA, Gremios provinciales, FAA y FUA. La cuestión que inscribieron en el espacio público fue la oposición a la política socio-económica y sus consecuencias en las economías regionales, instalándose fuertemente también el problema de la desocupación como un punto principal en la agenda de las prioridades a resolver.⁴⁰ Lo anterior

³⁵ - LVI. Córdoba, 30-1-1994 p. 7 A

³⁶ - LVI. Córdoba, 30-3-1994 p. 1 A y 5 A

³⁷ - LVI. Córdoba, 5-4-1994 p. 6 A

³⁸ - LVI. Córdoba, 10-6-1994 p. 9 A

³⁹ - LVI. Córdoba, 28-6-1994

⁴⁰ - Durante todo el año notas sobre desocupación comenzaron a aparecer en los diferentes periódicos. Una encuesta que publicó Clarín muestra en el primer lugar de las preocupaciones los bajos salarios (55,2%) seguido luego en

llevó a la declaración de un paro general nacional a realizarse el 2 de agosto⁴¹, que tuvo una importante adhesión.

Como se podrá apreciar, la posibilidad de conformar un marco común donde insertar los reclamos comenzó a hacerse presente en 1994 permitiendo reconocer y generar redes de conflictos que habían permanecido latentes y que ante la nueva situación adquirirían visibilidad.

A la crítica situación creada por la práctica desaparición de la actividad ferroviaria en Cruz del Eje, se sumaron para entonces otros conflictos locales pendientes de resolución. En efecto, en otra de las principales fuentes de trabajo de la zona, las canteras de Quilpo y El Sauce, en julio de 1993 se procedió al despido de noventa trabajadores. Iguales medidas se tomaron con trabajadores de la papelería Fabi y de Cerámica Palmar.⁴² A pesar de las gestiones de la Asociación Obrera Minera (AOMA), la situación no pudo revertirse. Al año siguiente la empresa pidió la quiebra, por lo que los trabajadores procedieron a ocupar las plantas de Quilpo, El Pueblito (Salsipuedes) y Mornay (Despeñaderos) el 5 de septiembre. El día 9 cortaron la ruta N° 38 en señal de protesta por el cierre de las plantas y al mediodía se instaló una olla popular.⁴³ Un nuevo elemento conflictivo se sumó tras el despido de sesenta operarios de la empresa contratista que se encontraba realizando la obra del camino del dique El Cajón a San Marcos Sierra. Los trabajadores afiliados a UOCRA comenzaron el 7 de octubre a recibir los telegramas de despido por paralización de obra, ante la falta de pago de la Dirección Provincial de Vialidad.⁴⁴ Los conflictos objetivos que vivía la ciudad fueron además reforzados en el imaginario social por la denuncia de irregularidades administrativas contra el intendente radical Francisco Esteban efectuada el mes antes por dos concejales opositores, que pedían encuadrarlas dentro de las figuras de abuso de autoridad, violación de los deberes de funcionario público, aplicación indebida de caudales públicos y sustracción de fondos del Estado.⁴⁵

También en el mes de agosto la provincia de Córdoba vivió momentos de intensa movilización por la crítica situación creada en el sector agrario. El 12 se inició un “paro” rural en todo el país, impulsado por las tres centrales agropecuarias, que tendría una duración de diez días, realizándose también marchas o “tractorazos” en diferentes puntos del país y cierre de cooperativas, acopiadores y comercios afines el día 18, expresando así su adhesión a la protesta. En Córdoba, como en todo el país, la participación fue muy grande, estimándose que a nivel nacional se movilizaron cerca de diez mil productores.⁴⁶

casi igual proporción por la desocupación (51,3%) y la situación de los jubilados (49,3%). *Clarín*. Buenos Aires, 26-09-94, p. 2 y 3

⁴¹ - LVI. Córdoba, 5-7-1994 p. 1 A y 6 A; LVI. Córdoba, 6-7-1994 p. 1 A y 8 A y LVI. Córdoba, 7-7-1994 p. 1 A y 6 A

⁴² - LVI. Córdoba, 6-7-1993, p. 10 A

⁴³ - LVI. Córdoba, 8-9-1994 p. 9 A y LVI. Córdoba, 10-9-1994 p. 7 A. Otro periódico destaca que en la década del '80 más de 600 familias trabajaban en “Canteras El Sauce S.A”. *A Diario*. Córdoba, 10-9-1994 p. 15

⁴⁴ - LVI. Córdoba, 9-10-1994 p. 10 A

⁴⁵ - LVI. Córdoba, 22-8-1994

⁴⁶ - LVI. Córdoba, 12-8-1994 p. 9 A; LVI. Córdoba, 13-8-1994 p. 9 A; LVI. Córdoba, 19-8-1994 p. 1 A y 9 A. En esta edición se reproducen las palabras del Ministro Solá quien señala que *la medida de fuerza fue exitosa*, al reducirse la actividad en los mercados de hacienda y de granos, pero atribuyó esa situación a la acción intimidatoria que ejercieron los piquetes de huelga instaladas en las rutas y que impidieron una normal movilización de los transportes.

Los diferentes hechos y conflictos señalados fueron dando cuerpo a un componente fundamental para la acción: el de la construcción colectiva de injusticia. Pero, también, por otro lado, la convicción de que con la acción podría obtenerse mejoras fue tomando cuerpo frente a ciertos anuncios que podrían operar como una esperanza siempre y cuando se afirmara con la acción su posibilidad. En ese marco los anuncios de reactivación de ciertos ramales ferroviarios pueden haber incidido también en inducir la movilización como una forma de recordar la necesidad de su implementación, de garantizar el cumplimiento de las promesas, “advirtiéndolo” que podría suceder si esto no pasaba. En efecto, también en el mes de agosto y en medio de los conflictos señalados, la prensa anunció que volvería a funcionar el “tren de las Sierras” que realizaría el tramo Córdoba- Bialeto Massé- Capilla del Monte- Cruz del Eje.⁴⁷ En el mes de octubre, luego de la “pueblada” del 20 de septiembre que pasaremos a analizar, nuevamente volvieron a tomar cuerpo los anuncios de reactivación de una serie de ramales en diferentes puntos de la provincia.

Los modos de “enmarcar” la protesta. Cruz del Eje: “La única ciudad que se volvió pueblo”

En esta sección, abordaremos la pueblada de septiembre de 1994, como un esfuerzo por indagar las formas organizativas que los actores sociales construyeron tanto para inscribir sus demandas en el espacio público como para facilitar la emergencia de espacios de interacción, a partir de los cuales los sujetos pudieran reconstituir sus identidades. La narración contemplará una perspectiva subjetiva, es decir desde los sujetos que participaron en la pueblada, y otra perspectiva que aborda aquello que los medios masivos “dicen” sobre los sucesos aquí trabajados.

Una de las líneas de trabajo tiene que ver con la trayectoria social y política de los sujetos involucrados y con la adscripción a modos de vida, que garantizaban una dosis importante de certidumbre y de previsión de futuro. Asimismo el recuerdo de un pasado mejor, pujante y próspero, que había convertido a Cruz del Eje en la quinta ciudad de la provincia, quedó grabado en el imaginario colectivo de los cruzdelejeños. La mayoría de los sujetos que constituyeron la Coordinadora de Desocupados, aún con las diferencias que ya señalaremos, eran y se reconocen como “hijos de ferroviarios”. La “familia ferroviaria” compartía ámbitos de encuentro y de socialización, como clubes, campeonatos de bochas, práctica de fútbol y actividades en la Asociación Española o Italiana. Por ejemplo es un recuerdo común a los entrevistados la existencia de instituciones ligadas a los gremios ferroviarios, el “Club Central Norte” “Instituto Talleres”, “Belgrano”, al lado del ferrocarril Belgrano. O sea, una sociedad que se hizo bajo el amparo del ferrocarril. Todos recuerdan también la bocina de la mañana y la de las 2 de la tarde, cuando la mayoría de los trabajadores dejaban el trabajo, como un elemento que ordenaba sus vidas.⁴⁸

⁴⁷ - LVI. Córdoba, 6-8-1994 p. 13 A

⁴⁸ - En la entrevista Germán Baigorri recuerda: “ Vos sabes, esto lo cuento por lo que dice mi viejo. La particularidad que toda esa gente se volcaba a los clubes, había clubes de fútbol donde había 5 o 6 divisiones, que te contenían 100 o 150 chicos todos los días, ahora no podés conformar una división porque hasta el chico anda trabajando o buscando trabajo o haciendo changas. Entonces, a la tarde venía el “patrón” y comía porque tenía su mesa servida, se acostaba a dormir la siesta y a las 5 de la tarde se disparaba a jugar a las bochas, al fútbol, entonces había una conformación totalmente distinta...”

Así, presumimos que el recuerdo de un pasado mejor y la visión de un presente frustrante y desalentador contribuyeron a la construcción de la representación de una situación de “injusticia” que motorizó la movilización y organización de los cruzdelejeños en reclamo de la “reparación histórica” de la región. Asimismo, el tratamiento que los medios hicieron contribuyó a activar la capacidad de los sujetos de modificar su realidad.

a. Identidad y Agencia: “*Vamos adelante!, algún día nos vamos a dar vuelta y vamos a ser muchos*”⁴⁹

La Coordinadora de Desocupados de Cruz del Eje se constituyó en marzo de 1994, al menos según la versión del grupo de los ocho fundadores, expresado así por los entrevistados Eulogio y Nancy Pereyra y Miriam López. La mayoría de sus primeros integrantes no habían tenido una fuente laboral estable, sino “changas”, trabajos provisorios y precarios desde el advenimiento de la democracia; sólo una minoría había vivenciado el trabajo como práctica cotidiana, dadora de identidad, tal como el trabajo en los ferrocarriles o en el campo, aunque los tres mencionados eran hijos de ferroviarios y habían crecido, por lo tanto, con el valor de un trabajo estable como horizonte de vida.

Otra de las versiones respecto al proceso de constitución de la coordinadora, es la de Sergio Ávila y Germán Baigorri, quienes tuvieron experiencias de militancia gremial y estudiantil respectivamente en la ciudad de Córdoba. Para ellos la coordinadora se constituye el 1º de mayo de 1994 en el Polideportivo municipal.

Como hemos señalado, la mayoría del grupo fundador de la Coordinadora procedía de hogares ferroviarios, donde el trabajo se constituía como base del progreso, de la superación de una situación de retraso, pero también como dadora de identidad y de dignidad. Por otra parte, como familias ferroviarias tenían una actividad social importante en los espacios de encuentro de la comunidad.

El “grupo de los 8 fundadores”, como una primera actividad, decidió filmar los barrios locales con la intención de hacer un video sobre las necesidades de los habitantes de Cruz del Eje. Pero la primer acción en el espacio público que llevaron adelante como Coordinadora de Desocupados fue una marcha, con el objetivo de darse a conocer al resto de la sociedad cruzdelejeña. Para ella, hicieron pancartas y un pasacalle con el fin de cortar la calle, con material que pidieron a conocidos o vecinos. Según recuerdan sus protagonistas los carteles sólo decían “*Coordinadora de Desocupados: queremos trabajo*”. Al principio les daba vergüenza exponerse de esa manera ante una sociedad sumamente conservadora, así lo expresa una de las entrevistadas:

*“Todos estábamos parados en diferentes esquinas porque nos
daba vergüenza sacar los carteles que hacíamos,
porque era la primera vez.”⁵⁰*

Las marchas tuvieron cierta continuidad en el tiempo, ya que no sólo tenían como propósito la instalación de la demanda en el espacio público sino que eran instancias de acercamiento y diálogo con sus conciudadanos. Otra de las actividades fue la realización de una olla popular, pocos días antes del primero de mayo. Una de las estrategias de comunicación y de

⁴⁹ Entrevista a Eulogio Pereyra. Integrante del grupo de los 8 fundadores de la coordinadora. Trabajó como ayudante- conductor del FC Gral. Belgrano desde el año ‘85 hasta 1993, que lo despiden por cierre del ramal. Su padre fue maquinista del ferrocarril.

⁵⁰ Entrevista a Nancy Pereyra. Miembro integrante del grupo de los 8 fundadores, era desocupada estructural; es decir nunca tuvo un trabajo característico con salario, cobertura y previsión social. Su familia era “ferroviaria”.

instalación en el espacio público estuvo centrada en la producción de volantes o panfletos ante hechos puntuales para expresar su mirada y sus propuestas. En otras oportunidades, el panfleto era utilizado para denunciar los abusos del poder político municipal.

El 1º de mayo, día en el que se conmemora el Día del Trabajador, organizaron una reunión en el polideportivo municipal, que a diferencia de las anteriores, tenía como propósito la convocatoria a otros desocupados. Para ello, pegaron carteles y por medio del boca-a-boca informaron a todo aquel que iba quedándose sin trabajo, producto del cierre de la Cerámica Cruz del Eje, de la empresa olivícola OLICON, productores con fallidas cosechas, comerciantes. Este es para otros el día que marca el inicio del proceso.

Estas primeras acciones consolidaron el “nosotros”, colectivo imprescindible para la inscripción de demandas en la esfera pública. Este nosotros se construyó a partir de experiencias y necesidades disímiles. Hay quienes se reconocen manifiestamente como miembros de la generación de los hijos de los desocupados del ferrocarril, puntapié inicial para la destrucción y postergación de la economía regional. Incluso Sergio Ávila⁵¹ admite que su experiencia en el sindicato de Obras Sanitarias (SIPOS)- regional Córdoba, le ofreció un panorama y una visión más amplia a la hora de pensar la organización de desocupados, aunque reconoce que entre los miembros del grupo no prevalecía este tipo de experiencia.

Mientras tanto otros no reconocen, al menos explícitamente, su pertenencia a una trayectoria de lucha política o experiencias de participación anteriores, más bien toman distancia y se constituyen por oposición a sus “padres”, colectivo al que caracterizan como de no haber sido capaz de pelear por Cruz del Eje. Y es justamente este, el pelear contra la postergación de Cruz del Eje, lo que los moviliza a organizarse.

“Se cierra un ferrocarril que era lo que mantenía a Cruz del Eje, casi con 3 mil y pico de empleados, se cerró y se cerró. Lo levantaron y nadie fue capaz, ni siquiera uno, de ir y decir vengo a protestar, pero nadie hizo nada. Se cerró la cerámica con 600 empleados y no hubo nadie que salga y diga “déjennos trabajar”, que salga a pelear. Nadie hizo nada”⁵²

Si bien, estas diferencias son visibles a primera vista, hay un nudo común, que es lo que los une, que es la experiencia vivida, una experiencia de desocupación, de marginación y exclusión del mercado laboral, en una ciudad que por años se había acostumbrado a tener fuentes de trabajo genuinas, tales como el ferrocarril o las actividades derivadas de la minería o del agro, entre otras. En ese sentido el reclamo que parece efectuarse a los que no hacen “nada” implica de alguna manera el recuerdo de un pasado mejor, de una situación de “injusticia”, que se sustenta sobre la convicción de un bien perdido.

“El grupo venía sufriendo en carne propia y con un fuerte cuestionamientos a los gobiernos de turno”⁵³
“Nadie me puede decir de estos dirigentes, que nunca han pasado necesidad, como es la cuestión”⁵⁴

⁵¹ Sergio “Ralo” Ávila ingresó en la Coordinadora de Desocupados el 1º de Mayo de 1994, no era desocupado, trabajaba en la DIPAS de Cruz del Eje, después que lo transfirieron desde Córdoba. Este trabajo, como él mismo admite le ofreció una experiencia en materia de organización que volcó en la coordinadora cruzdelejeña.

⁵² Entrevista a Eulogio Pereyra

⁵³ Entrevista a Sergio Ávila

⁵⁴ Entrevista a Eulogio Pereyra

A su vez desde estas experiencias se diferencian de la clase política, y discuten con ellos por el lugar desde el cual hablan. Es decir, hay una fuerte identificación con aquellos que “viven” la misma situación de necesidad y exclusión, en oposición a aquellos que viven otras experiencias.

Sin embargo, en las acciones colectivas además de un “nosotros” y un “ellos”, hay también un espectador, que es con quien se construye el sentido de la acción; en este caso el espectador es la sociedad cruzdelejeña.

La coordinadora tenía tres estrategias de comunicación dirigidas a esa sociedad, una de ellas era la redacción de volantes, que sus miembros repartían casa por casa, para poder charlar con los vecinos. Una estrategia básica era el boca-a-boca entre los vecinos; es decir se avisaba a los delegados de los barrios y aquellos se ocupaban de difundir la novedad entre sus vecinos. La última de sus estrategias era la utilización de las radios FM de la zona, sea por medio de entrevistas o comunicados. Esta última era considerada importante debido al potencial de difusión que implicaba.

Así, uno de sus fundadores señala como hecho importante el haber sido aceptado por la comunidad, que siempre había resistido su presencia; tal vez como modo de desentenderse de la crisis que atravesaba la región, pero también por las dificultades que implica señalar una situación como injusta y movilizarse en ese sentido. Desde otros sectores tal como el político partidario fue nominalizado como un colectivo desestabilizador y no como signo de una situación crítica.

“Habernos insertado en la sociedad, al principio fuimos muy resistidos, porque cuando vos no pensás como los gobernantes de turno lo primero que salen a decir es que somos los zurdos, quebracho, los patria libre”⁵⁵

Al mismo tiempo de esta consolidación de un “nosotros”, la Coordinadora construyó el adversario, el “ellos”. Las diferencias se extendían desde cuestionamientos por los manejos clientelares, como la entrega de bolsones, chapas, colchones en tiempo preeleccionarios hasta reproches por las promesas incumplidas, como la instalación de la empresa Honda o Zanella en la zona, de los distintos estratos gubernamentales, nacional, provincial y local. Por otra parte, la intendencia, como figura paradigmática en la localidad de la institucionalidad aparecería como el blanco de los reclamos; así distaba de ser un lugar, en aquel entonces, desde el cual impulsar cambios y modificaciones en la coyuntura. Estos cuestionamientos se plasmaban en los sucesivos boletines que emitía la Coordinadora de Desocupados y que podemos sintetizarla en torno a una frase repetida,

“La dirigencia política de esa época pisó mucho la dignidad de los cruzdelejeños”⁵⁶

Las demandas de la coordinadora poco tenían que ver con el pedido de planes de empleo miserables, sino que el reclamo era principalmente la generación de fuentes genuinas de trabajo. Estas fuentes de trabajo aparecen cumpliendo una doble función en el discurso de los involucrados. Por un lado, les devolvería la dignidad que habían perdido a medida que se cerraban las fábricas y por otro garantizaba el porvenir, para sus hijos, pero también para Cruz

⁵⁵ Entrevista a Eulogio Pereyra

⁵⁶ Idem nota 7.

del Eje. Incluso, en este punto es pertinente resaltar la identificación de los sujetos con el pueblo que habitan y su reconocimiento y adscripción como cruzdelejeños. Frases tales como las siguientes se reiteran sucesivamente:

“A Cruz del Eje no lo vamos a dejar morir”⁵⁷
“Me interesa era un porvenir para mis hijos, para este pueblo”⁵⁸

Con respecto a estos pedidos de fuentes laborales quisiera agregar que en una de las entrevistas, Julio Girona, enunció que querían fuentes de trabajo genuinas, que fueran producto de un análisis conjunto entre los técnicos nacionales y provinciales para definir un proyecto de desarrollo para la zona. Asimismo, reclamaban una situación de igualdad con respecto al régimen de promoción industrial y diferimientos impositivos, como ya tenían las provincias vecinas de la Rioja, San Luis y Catamarca.

Otros de los ejes que la Coordinadora tomó fueron la educación y la salud y tal vez por esto entablaron contactos con otras organizaciones de la comunidad, entre ellos, los sindicatos a quienes pedían sus sedes para las reuniones. Estos contactos se mantuvieron en el tiempo e incluso contribuyeron a fortalecer consensos alrededor de reivindicaciones multisectoriales. Entre sus contactos los protagonistas señalan principalmente a Luz y Fuerza y a UEPC, regional Cruz del Eje. Por último, dentro del área local, otro contacto fue la radio FM “Monumental” y FM “Líder”. En el ámbito provincial o nacional los contactos sólo se extendieron al nivel dirigencial, pero no hubo posibilidades de coordinar acciones de lucha conjuntas.

Estas reivindicaciones multisectoriales se materializaron en una de las actividades propuestas a otras organizaciones por la Coordinadora, tal como fue la marcha de carácter multisectorial y posterior acto en la intersección de Eva Perón y la ruta nacional 38 el 20 de septiembre de 1994. Sólo algunos de los entrevistados recuerdan esta medida, incluso no coinciden en sus características. Sergio Ávila, Germán Baigorri⁵⁹, Juan De Cicco⁶⁰ afirman que allí participaron, además de la organización de desocupados, sindicatos, Centro Comercial, Federación Agraria y comisiones del sector agrario de la región. Especialmente, Ávila define la acción como:

*“La antesala de esta gran pueblada
“El germen de lo que vino después”⁶¹*

Para Ávila las posibilidades de confluir en la multisectorial tuvieron vinculación con un trabajo minucioso de puesta en crisis de las instituciones locales, entonces de a poco se fue generando un clima social, donde los ciudadanos le exigían a sus instituciones que se involucraran con la realidad social. Como resultado de este acto se leyó un documento firmado por todas las organizaciones.

Baigorri recuerda que no le fue tan fácil a la coordinadora participar del acto, dado que los sectores más movilizados tenían previsto excluirlos. Baigorri atribuye esta actitud a las

⁵⁷ Idem nota 7.

⁵⁸ Entrevista a Eulogio Pereyra.

⁵⁹ Germán Baigorri en 1994 era docente y contador público, desde siempre estuvo al lado de Sergio Ávila. Su padre era ferroviario.

⁶⁰ Juan De Cicco era empleado del Banco Social, sede Cruz del Eje. Se sumó al trabajo con la Coordinadora después de 1997, aunque como delegado sindical tuvo destacada participación en las movilizaciones de mayo de ese año. Su padre también era ferroviario.

⁶¹ Cuando se refiere a “esta gran pueblada” señala la pueblada de mayo de 1997. Entrevista a Sergio Ávila.

características conservadoras de la cultura cruzdelejeña. De Cicco explica que estos rasgos conservadores se expresan en la concepción de convalidar aquello que proceda de las instituciones tradicionales, pero descalificar instantáneamente las propuestas de organizaciones no institucionales.

*“Casi de prepo participamos porque fuimos a las reuniones al Centro Comercial, irrumpimos ahí y dijimos que éramos parte de esta sociedad como desocupados”*⁶²

Otro de los memoriosos, Julio Girona, por aquel entonces afiliado al Centro Comercial, sólo recuerda a la medida impulsada por el sector de desocupados.

El resto de los entrevistados, prácticamente no recordaba la asamblea. Uno de los motivos presumo por sus dichos, es que en aquel entonces organizaban asambleas con mucha frecuencia. Algunos de los protagonistas cuentan que ante el ofrecimiento del gobierno de planes de desempleo, se convocaba al pueblo para que decidiera si aceptaba o no los planes y los modos de continuar peleando por Cruz del Eje.

Ahora si hay coincidencias con relación a que las acciones emprendidas por la Coordinadora de Desocupados tendieron a poner en discusión el pensamiento, la idiosincrasia y las acciones de los cruzdelejeños, en el marco de una sociedad sumamente conservadora. Según los sujetos involucrados el quiebre se produjo recién en 1997; pero esta medida de septiembre de 1994 sin dudas se constituyó como un punto de inflexión. Sobre todo con relación a la incidencia de la coordinadora y a la presencia de sus demandas en el debate público, que progresivamente se fueron generalizando fruto de un trabajo social en los barrios.

b. El “encuadre” en la prensa: “Cruz del Eje no quiere ser un pueblo fantasma”⁶³

La asamblea que originó la “pueblada” en Cruz del Eje fue convocada para el día 20 de septiembre, sobre la ruta nacional N° 38 intersección Eva Perón. La invitación fue realizada por el Centro Comercial, la Cámara Olivícola, la Federación Agraria y las Fuerzas Vivas del NO Cordobés. Participaron alrededor de 4000 personas entre los organizadores y los sindicatos de Amas de Casa, UOM, UEPC, SEP, Obras Sanitarias, el Centro de Camioneros de la Pcia, trabajadores de las Canteras El Sauce y Quilpo, de Olivares San Nicolás y municipales, la Asociación Apícola, la agrupación de Estudiantes de Cruz del Eje, Delegaciones de Serrezuela, Tuclame, San Marcos Sierra y Paso Viejo, Soto y la Coordinadora de Desocupados, que nuclea ex trabajadores de ferrocarriles, ladrilleras, industrias y oliveras⁶⁴. Adhirieron a la protesta la CGT-Chacabuco, CTA y el Movimiento de Acción y Organización Sindical (MOAS)

La pueblada contuvo en sí distintos formatos de protesta, en primer lugar se convocó a una asamblea con acto, que fue acompañada por paro general de actividades, caravana de productores agropecuarios, abandono de tareas y asueto de empleados municipales.

Entre los oradores del acto de aquel día, figuraron el titular de la FAA, Víctor Gasparini, el secretario general de la UOM, Horacio Salusso, de UEPC, Walter Grahovac y un delegado de las Canteras de Quilpo.

Este colectivo denominado Fuerzas Vivas del NO Cordobés, que salió en defensa de la economía regional, construyó como oponente a la clase política –nacional y provincial– por dos

⁶² Entrevista a Germán Baigorri, en referencia al acto de septiembre de 1994.

⁶³ LVI. Córdoba 21-09-94 9 A.

⁶⁴ LVI. Córdoba. 21-09-94: A y 9 A.

motivos, uno de ellos es que se encontraba demasiado preocupada por las elecciones y se desentendía de los problemas regionales; pero otro de ellos es que esta clase política era la impulsora de una política socioeconómica que “está postergando a esta región del noroeste cordobés”⁶⁵.

Ante esta situación hubo distintas posiciones desde los gobiernos. Por una parte, el gobierno nacional no tuvo ninguna acción o respuesta alguna con respecto a lo ocurrido en Cruz del Eje. Si bien es cierto que en aquel momento organizó con los diputados de su partido político un recorrido por algunas regiones del país, como Río Negro o Salta, a fin de recolectar necesidades con vistas al proceso eleccionario ya que a partir de algunos conflictos provinciales el gobierno temía perder votos con vistas a la reelección⁶⁶.

Por el contrario, el gobierno provincial organizó una reunión entre la multisectorial cruzdelejeña y los ministros provinciales, con el objetivo de encontrar posibles soluciones al problema regional. Claro, entre los objetivos del gobierno no sólo se encontraban la necesidad de encontrar soluciones, sino también la urgencia de despolitizar los reclamos.

La reunión se concretó seis días después de la medida de protesta; por Cruz del Eje participaron: el Intendente, Francisco Esteban, legisladores departamentales; directivos de las entidades representativas de empresarios, industrias, productores y trabajadores. Por el gobierno participarán el Mtro. de Economía, Jorge Caminotti, el Mtro. de Coordinación, Felipe Rodríguez, el Mtro. de Salud, Leopoldo Conte, el Mtro. de Desarrollo Social, José Cafferata Nores, y las autoridades de los Bancos Oficiales, Provincia de Córdoba, José Dorflinger, y Jaime Pompas por el Banco Social⁶⁷.

Como resultado de la reunión el gobierno provincial propuso un plan de mini-emergencia, que consistiría en la entrega de subsidios y bolsones a los desocupados, la creación de 60 puestos de trabajo en la DIPAS y la distribución de bolsones alimentarios a las familias sin puestos de trabajo y subsidios destinados a los pequeños productores rurales.

Entre algunas de las demandas retomadas por los medios se planteaban pedidos de fuentes de trabajo, salarios dignos, reclamos por la desprotección a las producciones regionales, rechazo a las privatizaciones; en definitiva los sujetos reclamaban “trabajo, producción y una actividad mercantil con movimiento capaz de generar rentas justas para sus patronales y salarios dignos para sus trabajadores”⁶⁸. Incluso, Sergio Ávila, representante y vocero de la Coordinadora de Desocupados, afirmó que su pretensión no era conseguir bolsones, sino una política laboral y, en este sentido, la Coordinadora pidió que se declare la emergencia ocupacional en todo el departamento.

Estas demandas que a primera vista se muestran como sectoriales o particulares de algún grupo se aunaron en una demanda general, que apuntaba a subrayar la crisis de las economías regionales y el rechazo a convertirse en un pueblo fantasma. Incluso La Voz del Interior indicaba que el agro estaba atravesando la peor crisis de su historia, producto de la implementación de políticas neoliberales y ligaba las acciones desarrolladas en Cruz del Eje con las muchas otras que venían teniendo lugar en el sector agrario.⁶⁹ Aquellas se explicitaban en las consignas que se enarbolaron aquel día: *Cruz del Eje se pone de pie y Dios nos libre del ministro Cavallo*. La primera de las consignas alude a una situación de postergación, de injusticia con respecto a una

⁶⁵ LVI. Córdoba. 21-09-94: A y 9 A.

⁶⁶ Clarín. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 12-09-94: 6.

⁶⁷ LVI. Córdoba. 22-09-94: 9 A.

⁶⁸ LVI. Córdoba. 21-09-94: A y 9 A.

⁶⁹ LVI. Córdoba. 21-09-94: A y 9 A.

región próspera y con la actitud de los participantes de pensar que era posible cambiar el rumbo que había tomado la región. Mientras tanto la segunda consigna trae a colación esta percepción generalizada de responsabilizar a la clase política por la política de postergación y exclusión llevada adelante.

Unos días antes de la medida de fuerza llevada adelante el 20 de septiembre de 1994, el diario local “La Idea”⁷⁰ publicaba un comunicado⁷¹ firmado por el Centro Comercial y Fuerzas Vivas de Cruz del Eje donde se hacía un fuerte señalamiento a la profunda crisis que atravesaba la región debido al cierre de los talleres ferroviarios y fábricas y cuyo saldo era de 5 mil desocupados. Además postulaban demandas, tales como: solución financiera, refinanciación de pasivos impositivos y previsionales; definición de una política agropecuaria regional e inversiones industriales en la ciudad. Por último, dirigiéndose a los funcionarios reflexionaban sobre las posibilidades de cumplir con sus reclamos si los fondos no fueran desviados para intereses personales.

Otros elementos a considerar es la invitación titulada “Es una cita de honor!”⁷², donde se convoca a la concentración del 20 de septiembre a todos los pobladores, sobre la ruta 38 intersección Eva Perón. Además, se menciona que tanto la municipalidad como las reparticiones públicas adherirán al acto. Incluso el titular principal del diario de ese 15 de septiembre es “Paro General en Cruz del Eje el martes 20 de septiembre”.

El diario⁷³ señala como convocantes y organizadores del acto al Centro Comercial, Industrial, Anexos y Fuerzas Vivas de Cruz del Eje; a éstos se sumaron los gremios. La medida se inició a las 10 cuando los primeros manifestantes se concentraron a la vera de la ruta 38 con el objetivo de cortarla. A los cruzdelejeños se incorporaron delegaciones de San Marcos Sierra, Soto, Paso Viejo, Serrezuela y Quilpo.

El acto se inició con la entonación del himno nacional de los 2 mil cruzdelejeños presentes e inmediatamente se les dió lugar a los oradores del día: Sra. Risso de Ahumada (CGT-Regional Cruz del Eje), Sergio Avila (Coordinadora de Desocupados), Víctor Gasparini (FAA-Regional Córdoba), Alberto Archilla (FAA-Regional Cruz del Eje), Arturo Rosados (Centro Comercial) y Elio Luna (intendente de Serrezuela)

El diario menciona que si bien la concurrencia no fue la esperada, si las repercusiones ante las autoridades provinciales, dado que el mismo gobernador dispuso que una comisión de ministros se reúna con las Fuerzas Vivas para encontrar soluciones a la crisis que atravesaba la región. No obstante, tanto el presidente del Centro Comercial, Pedro Gallardo, como el vocero de la Coordinadora de Desocupados, Sergio Ávila, reafirmaron que sus exigencias apuntaban a la implementación de una “política laboral que genere puestos de trabajo”⁷⁴.

Algunas de las consignas predominantes que el diario local retomó fueron “*Cruz del Eje, levántate y anda*”; “*Evitar que Cruz del Eje se transforme en un pueblo fantasma*”; incluso esta primer consigna se convirtió en el encabezado de la portada del diario.

En la edición del 15 de noviembre la editorial titulada “Cruz del Eje, levántate y anda” está dedicada a la situación social y cultural de Cruz del Eje. Se caracteriza al período como

⁷⁰ El diario “La Idea” tiene como director a Temístocles Pedernera. Se edita con una periodicidad quincenal en la ciudad de Cruz del Eje.

⁷¹ La Idea. Cruz del Eje. 15-09-94: 1.

⁷² Idem nota 25.

⁷³ La Idea. Cruz del Eje. 30-09-94: 1.

⁷⁴ La Idea. Cruz del Eje. 30-09-94: 1.

decadente con relación a la creatividad y nivel intelectual; por otro lado, asume que la condición de inmigrante provocó que los habitantes no dedicaran todo su esfuerzo por Cruz del Eje, sino por intereses individuales. Asimismo, postula que si los cruzdelejeños pusieran su empeño en la explotación de la región, Cruz del Eje volvería a ser lo que siempre fue: “la quinta ciudad de la provincia de Córdoba”.

Reflexiones finales:

La “pueblada” de 1994 aparece como una de las primeras acciones dentro de una escalada más general iniciada para entonces, que permitió dar visibilidad a problemas y conflictos de larga data, sin que se hubiera podido hasta ese momento articular una protesta colectiva. Los factores para explicar por qué se pudo dar en Cruz del Eje y en ese momento son complejos, sobre algunos de ellos hemos intentado una primera aproximación. Como se mostró en la ponencia la decadencia de la región fue resultado de un proceso acumulativo, sin embargo el impacto final de los cambios estructurales operados a partir del gobierno de Carlos Menem actuarían como los golpes de gracia, como el precipitador que necesitaba esa tranquila comunidad para aunar a distintos sectores en la protesta. Según lo avanzado hasta el momento, esta pueblada parece haber sido principalmente motorizada por actores convencionales donde tampoco estuvo ajena la lucha política partidaria por capitalizar el descontento en una coyuntura donde se jugaba la reelección de Menem y el recambio del gobierno provincial. Sin embargo la situación creada sirvió para colocar en escena a nuevos actores que iniciarían un proceso de organización y de reconstitución identitaria, como sería la Coordinadora de Desocupados, que mostrarían claramente, con su sola presencia, las consecuencias de las políticas neoliberales aplicadas por el gobierno y se convertirían en el nuevo rostro de una comunidad atacada en su esencia y en su historia. Este proceso, sin embargo, no se develó claramente para entonces. De este modo no llama la atención que en la memoria de estos actores la pueblada de 1994 pase desapercibida y registren, en cambio, como un hito clave en esta historia el “corte” de mayo de 1997, cuando su protagonismo fue más claro, entre otras cosas porque las acciones llevadas a nivel nacional permitían ahora nombrarlos como los nuevos actores de la protesta, enmarcar sus definiciones dentro de un sentido público que les otorgaba y permitía el auto- reconocimiento de nuevas identidades colectivas.

Podemos entonces destacar que en el período formativo 1994-1997 los sujetos inician el proceso de reapropiación del espacio público, a partir de su reconocimiento como “hijos de ferroviarios”, de sus experiencias laborales y tradiciones de lucha. Es un momento de emergencia de espacios de interacción desde el cual reconstituyen sus identidades e inscriben como reclamo fundamental la reparación histórica de la región; propio de una zona que vivió un pasado mejor, de certidumbre y crecimiento pleno frente a un presente frustrante y desalentador. En definitiva, en el período formativo 1994-1997 hay una activación del sentido de “injusticia” y una recreación por parte de los sujetos de la movilización y organización por volver a recuperar parte de ese pasado. A partir de estas características se comenzó a constituir un “nosotros” para nada homogéneo, sino más bien un “nosotros” que contenía las diferencias de sus integrantes, en cuanto a sus experiencias y memorias de vida, familiares, laborales y de lucha.

En la primera parte del trabajo se intentó dar cuenta de los condicionantes estructurales que intervinieron en el deterioro de la región, pero intentando mostrar en todo momento que no son necesariamente esas condiciones las que incentivan la acción sino, básicamente, la percepción colectiva de un bien perdido, la experiencia inscripta socialmente que permite más

tarde o más temprano, según las circunstancias políticas y culturales, definir los agravios y reconocer las causas de ellos.

Y para que esto ocurra fue también fundamental la interacción discursiva, la circulación de la información que alienta o desalienta la acción. En este sentido, en la tarea de encuadre hecha por los medios de las movilizaciones ocurridas en 1994 se puede observar una convergencia discursiva entre lo señalado por los medios gráficos provinciales y nacionales así como por el local. En segundo lugar, es pertinente poner en evidencia que en el tratamiento que los medios realizaron de la acción propiamente dicha y de la contextualización más amplia se produjo una activación del componente de “agencia”; es decir de la percepción de los sujetos sobre las posibilidades de modificar la realidad.

Fue en ese contexto entonces que se crearon las condiciones para la acción, para reparar los agravios históricos, la vulnerabilidad de la región por haber permanecido como caso paradigmático de un modelo de país diferente la llevó así a convertirse en foco potencial de resistencias.

Fuentes

- ✕ *LVI septiembre de 1994*
- ✕ *Adiario septiembre de 1994*
- ✕ *La Idea septiembre de 1994*
- ✕ *Clarín septiembre de 1994*

- ✕ *Entrevista a Julio Girona, 10-05-03, Córdoba. Ocupación en 1994: comerciante.*
- ✕ *Entrevista a Sergio Ávila, 20-05-03, Cruz del Eje. Ocupación en 1994: empleado público, DIPAS, Cruz del Eje.*
- ✕ *Entrevista a Julio Quevedo, 20-05-03, Cruz del Eje. Ocupación en 1994: cuentapropista.*
- ✕ *Entrevista a Eulogio Pereyra, 21-05-03, Cruz del Eje. Ocupación en 1994: desocupado del sector ferroviario.*
- ✕ *Entrevista a Miriam López y Nancy Pereyra, 21-05-03, Cruz del Eje. Ocupación en 1994: desocupadas.*
- ✕ *Entrevista a Juan De Cicco y Germán Baigorri, 28-05-03, Cruz del Eje. Ocupación en 1994: empleado del Banco Social- Cruz del Eje, contador público y docente respectivamente.*

FUENTES REVISADAS:

ALVAREZ RAMOS José *Historia de Cruz del Eje y su zona.* Cruz del Eje, [s/d],1992

BENEDETTI Alejandro “Argentina ¿país sin ferrocarril? La dimensión territorial del proceso de reestructuración del servicio ferroviario (1957, 1980 y 1998)” *Realidad Económica* N° 185, 1/1 al 15/2/2002 pp. 46- 66

CENA Juan Carlos *El Guardapalabras (Memorias de un ferroviario)* . Buenos Aires, La Rosa Blindada, 1998 637 pags.

CONSEJO DE PROFESIONALES EN CIENCIAS ECONOMICAS. *Economías regionales de la provincia de Córdoba*. Córdoba, 1999

FELDER Ruth “ El Estado se baja del tren: la política ferroviaria del gobierno menemista. La reestructuración de los ferrocarriles: particularidades, perspectivas” *Realidad Económica* N° 123 , 1 / 4 al 15/5/1994 pp. 53- 78

FERROCARRILES ARGENTINOS. *Clasificación de las estaciones por su mayor volumen de tráfico de pasajeros y diagramas A,B,C. 1979/1983*. Buenos Aires, 1984

FERROCARRILES ARGENTINOS. *Clasificación de las estaciones por su mayor volumen de tráfico de carga y diagrama ABC. 1981/1984*. Buenos Aires, 1984

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE CORDOBA. SECRETARIA MINISTERIO DE PLANEAMIENTO Y COORDINACIÓN. *El Noroeste cordobés. Caracterización general*. Córdoba, mayo de 1984. T I y II.

INDEC. *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991*. Serie G N° 1 y Serie G N° 3, 1994

INDEC. *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991*. Serie 1 N° 1, 1997

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA. Centro Universitario de Política Social. *Diagnóstico social del Noroeste de la provincia de Córdoba*. Córdoba, diciembre de 1972. T I a VI.

OLIVA Alexis “ Peligro, cortes de ruta. Cruz del Eja, foco de conflicto social en Córdoba” *Umbrales A 7 N° 14, octubre/Noviembre de 2000*. pp- 56-59

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA. Centro Universitario de Política Social. *Diagnóstico social de Cruz del Eje y zona de influencia*. Córdoba, 1978

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA. Centro Universitario de Política Social. *Diagnóstico social de Dean Funes y zona de influencia*. Córdoba, 1978

Fuentes orales:

- Entrevista a Miguel Muñoz, empleado ferroviario del FC. Belgrano. Capilla del Monte, 22-4-03
- Entrevista a José Oviedo, ingeniero y empleado ferroviaria de la Empresa Belgrano Cargas. Córdoba, 14-5-03